

Programa de políticas públicas

Área Relaciones Exteriores y Asuntos Regionales

Política pública N° 392

Noviembre 2023

Alianza para el Desarrollo en Democracia (ADD): un nuevo modelo de integración



Resumen ejecutivo

En un mundo globalizado, la cooperación internacional juega un rol fundamental para los gobiernos. Afianzar relaciones con otros países, generar espacios de diálogo y coordinación estratégica, y proyectar posiciones comunes, se ha vuelto necesario para el crecimiento. En este sentido, Costa Rica, Panamá, República Dominicana y Ecuador, han impulsado una alianza para fomentar el crecimiento económico de sus países y de la región, en el marco de la democracia, el desarrollo sostenible, y el respeto de los derechos humanos. En el presente trabajo analizamos este modelo de integración y sus proyecciones de crecimiento internacional.



Consejo Consultivo de las Nuevas Generaciones Políticas

Walter Agosto
Alfredo Atanasof
Paula Bertol
Carlos Brown
Gustavo Ferrari
Mariano Gerván

Diego Guelar
Eduardo Menem
Federico Pinedo
Claudio Poggi
Ramón Puerta
Laura Rodríguez Machado

Leonardo Sarquís
Cornelia Schmidt Liermann
Jorge Srodek
Enrique Thomas
Pablo Tonelli
Pablo Torello
Norberto Zingoni

Las Nuevas Generaciones Políticas

Manuel Abella Nazar
Carlos Aguinaga (h)
Valeria Arata
Cesira Arcando
Miguel Braun
Gustavo Cairo
Mariano Caucino
Juan de Dios Cincunegui
Omar de Marchi
Alejandro De Oto Gilotaux
Francisco De Santibañes

Soher El Sukaria
Ezequiel Fernández Langan
Gustavo Ferri
Christian Gribaudo
Marcos Hilding Ohlsson
Guillermo Hirschfeld
Joaquín La Madrid
Luciano Laspina
Leandro López Koenig
Cecilia Lucca
Gonzalo Mansilla de Souza

Ana Laura Martínez
Germán Mastrocola
Nicolás Mattiauda
Adrián Menem
Victoria Morales Gorleri
Diego Carlos Naveira
Julián Martín Obiglio
Francisco Quintana
Shunko Rojas
Damián Specter
Ramiro Trezza
José Urtubey

Director Ejecutivo

Julián Martín Obiglio

FUNDACIÓN NUEVAS GENERACIONES POLÍTICAS

Beruti 2480 (C1117AAD)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina)
Tel: (54) (11) 4822-7721
contacto@nuevasgeneraciones.com.ar
www.nuevasgeneraciones.com.ar

FUNDACIÓN HANNS SEIDEL

Montevideo 1669 piso 4° oficina "C" (C1021AAA)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina)
Tel: (54) (11) 4813-8383
argentina@hss.de
www.hss.de/americalatina

Programa de políticas públicas

La Fundación Hanns Seidel no necesariamente comparte los dichos y contenidos del presente trabajo.

Alianza para el Desarrollo en Democracia (ADD): un nuevo modelo de integración

I) Introducción.

En la actualidad, la cooperación internacional juega un papel sumamente relevante en el cumplimiento satisfactorio de los programas de desarrollo de los gobiernos y en la persecución de sus objetivos. Unir esfuerzos y centrar las actuaciones en la obtención de una nueva agenda común de crecimiento, es la finalidad por excelencia de estas alianzas.

El compromiso en el establecimiento de alianzas público-privadas, y en el impulso de una política exterior más proactiva que fortalezca las estrategias tradicionales a la vez que se profundizan las relaciones económicas entre países, han sido el impulso del gobierno dominicano para llevar finalmente adelante la constitución de una alianza para el fortalecimiento de la institucionalidad democrática, conocida como Alianza para el Desarrollo en Democracia, que fuera fundada en septiembre de 2021 junto a Costa Rica y Panamá.

El principal vínculo de unión entre los países miembros de esta fue su compromiso con el fortalecimiento de las instituciones y el estado de derecho, entendiendo este último como un principio de gobernanza en el que todas las personas ya sean públicas o jurídicas están sometidas a las leyes que se promulgan públicamente. Asimismo, los cuatro integrantes exigen el respeto por el principio de primacía de la ley, igualdad ante la ley, separación de poderes, legalidad, no arbitrariedad, transparencia procesal y legal, entre otros.

Los países miembros han buscado cumplir con este compromiso a través de la promoción de acciones concretas para el crecimiento económico sobre la base del respeto a las instituciones, a los derechos humanos, a la democracia y a la sostenibilidad. Costa Rica, Panamá, República Dominicana, y posteriormente Ecuador como explicaremos más adelante, entienden que el sistema democrático es el mecanismo necesario para el progreso y la equidad, y para eso, a través de esta alianza han asumido el compromiso de defender este sistema y sus valores.

II) La Alianza para el Desarrollo en Democracia (ADD).

La Alianza para el Desarrollo en Democracia (ADD) fue constituida inicialmente por Costa Rica, Panamá y República Dominicana en septiembre de 2021 bajo el marco de cinco ejes principales:

- liderazgo regional;
- migración y refugio;
- sostenibilidad ambiental y cambio climático;
- seguridad, justicia y lucha contra la corrupción; y
- crecimiento económico y oportunidades sociolaborales.

Si bien estos tres países son considerados los miembros principales por ser los fundadores, en junio de 2022 Ecuador se unió a este proyecto, con el objetivo de hacerse parte y afianzar sus instituciones democráticas e impulsar su política regional, siendo actualmente cuatro los países que integran unión y a los cuales esperan se sumen muchos otros de la región.

La alianza constituye un espacio informal de coordinación estratégica y diálogo entre los países de la región y tiene como objetivo principal fomentar el crecimiento económico de los integrantes en el marco del desarrollo sostenible.

La iniciativa pretende, a grandes rasgos, abordar de forma conjunta asuntos económicos, migratorios, y políticos, y es una unión que permite a los países miembros proyectar las posiciones comunes y defender desde un marco regional las sociedades abiertas, el derecho internacional, e impulsar un paradigma de desarrollo verde, justo, sostenible e inclusivo frente a los grandes retos estructurales.

El respeto máximo por las instituciones democráticas y el orden constitucional para garantizar la estabilidad democrática, la paz social, y el desarrollo, son pilares fundamentales de la ADD, que deben respetar y hacer respetar todos los países que la integran.

III) Áreas de trabajo.

La proyección de posiciones comunes a nivel regional es uno de los pilares fundacionales que dio lugar a la alianza. Los cuatro países integrantes al día de hoy, defienden

el derecho internacional y un paradigma sostenible e inclusivo frente a los grandes desafíos de la humanidad.

Los integrantes de la ADD trabajan sobre distintos planos en busca de sus objetivos comunes, y pretenden expandir sus áreas de trabajo a otros temas aún no abarcados por muchos acuerdos internacionales. Algunos de estos planos en los que trabaja la alianza son: el plano político; de cooperación; de comercio exterior; y medio ambiente.

En cuanto a lo **político**, tienen como premisas centrales la promoción de la gobernanza; la lucha contra la corrupción; la protección de la institucionalidad democrática en la región; y la importancia de establecer diálogos políticos y negociaciones diplomáticas.

Respecto de la **cooperación**, el trabajo en la gobernanza, en la salud global, y el impulso en el intercambio científico y académico son ideas primordiales de la alianza, como así también promover las energías renovables, la industria aeroespacial, y la seguridad alimentaria. Además, persiguen la búsqueda de generación de oportunidades de financiamiento a la producción local e incentivan la iniciativa privada para aumentar el comercio internacional y satisfacer determinados nichos de mercado en el contexto de la alianza y sus principales socios.

Asimismo, la ADD promueve trabajar de manera coordinada para desarrollar el talento humano a través de una educación de calidad y así crear las condiciones para una inserción laboral cada vez mejor.

En cuanto al tópico de **comercio exterior**, esta unión busca aprovechar las oportunidades de financiamiento que ofrecen las instituciones como el BID, CAF, CABI, entre otras, y de manera conjunta articular programas de mejoras de infraestructura, inversión en obras públicas, y mejoras en la calidad de los servicios ofrecidos. La alianza pretende convertirse en un socio confiable de los Estados Unidos, Canadá y la Unión Europea para realizar inversiones de mediano y largo plazo, así como la realización de intercambios no solo comerciales sino también políticos y culturales.

Por último, en cuanto al **medio ambiente**, la idea es allanar el camino hacia mecanismos que coadyuden a los esfuerzos colectivos en materia de desarrollo sostenible.

IV) Marco teórico.

Existen dos grandes corrientes ideológicas a la hora de hablar de cooperativismo internacional. Por un lado, está la corriente realista, dominada por relaciones bélicas. Por otro lado se encuentra la corriente idealista, enfocada en las relaciones cooperativas.

La perspectiva realista entiende que la principal característica de los países consiste en la eterna lucha por el poder, y los países actúan según sus intereses. En cambio, la perspectiva idealista plantea que las relaciones internacionales se rigen por principios éticos que utilizan como medios para el logro de sus objetivos la cooperación y la colaboración entre naciones, dejando de lado los conflictos y buscando garantizar la paz.

La ADD es enmarcada sin dudas como parte de esta teoría idealista de las relaciones internacionales, primando asistencia entre países y siendo esta una forma de cooperación informal por tener un carácter de acuerdo político no normativo, y no conllevando su adopción obligaciones jurídicas internacionales.

Este tipo de instrumentos, contribuyen al desarrollo de la normativa internacional, ya que, si bien son considerados como un instrumento internacional de derecho blando y no establecen obligaciones internacionales, estos no carecen de relevancia, producto de que son acuerdos que generan principios y puntos de encuentro primordiales que posteriormente podrán concluir en tratados.¹

Costa Rica, Panamá, República Dominicana, y Ecuador, han establecido a partir de este instrumento, un mecanismo de diálogo para concretar intereses comunes promoviendo valores democráticos, articulando estrategias de desarrollo económico, y accediendo al apoyo de otros países con intereses comunes.

Esta clase de acuerdos prevé a las partes de un instrumento con funciones sumamente importantes, y es considerado una declaración de principios que reflejan una visión política y una estrategia común, además de delinear las ideas que permitan planificar e implementar actividades y generar principios rectores para esclarecer obligaciones internacionales.

V) Cumbres.

¹ Marte Miguel. (disponible al 23 de noviembre de 2023). Colección Pensamiento Internacional N°3. Alianza para el Desarrollo en Democracia. Dirección de Investigación e Innovación/Dirección de Estudios y Análisis Estratégicos. <https://transparencia.inesdyc.edu.do/wp-content/uploads/2022/12/Cuadernillo-3-Alianza-para-el-Desarrollo-en-Democracia-Miguel-Marte-1.pdf>

La Alianza para el Desarrollo Democrático ha tenido a partir de su creación encuentros periódicos en los cuales se buscó establecer, a partir de estos, lineamientos para la conformación una agenda común de cooperación entre los países. Como se explicó, la ADD nació a partir de una primera cumbre desarrollada en el marco de una asamblea de la ONU en Nueva York en septiembre de 2021, mediante una declaración conjunta de los presidentes de Costa Rica, Panamá y República Dominicana en la que manifestaron su compromiso con el Estado de derecho, la institucionalidad democrática y los derechos humanos.

Luego de este primer encuentro, en octubre de 2021, es decir un mes después, se realizó una segunda reunión en la que se encontraron las partes en la Ciudad de Panamá y abordaron diversos temas centrales de actualidad para la región tales como la preocupación por el flujo migratorio, la crisis de Haití, la situación política y de derechos humanos en Nicaragua, el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), la solidaridad y cooperación regional, el financiamiento internacional, la educación superior, el cambio climático y el financiamiento de adaptación climática, entre otros.

Posteriormente, la tercera reunión fue llevada a cabo en diciembre de 2021 en República Dominicana, en la ciudad de Puerto Plata. Este encuentro tuvo como resultado más relevante la firma de un memorándum de entendimiento, a partir del cual se creó un grupo de trabajo ministerial con el objetivo de profundizar sinergias e intercambios sobre oportunidades de regionalización de las cadenas de valor entre las partes. Además, se creó durante este un Consejo Empresarial de Alto Nivel encargado de formular recomendaciones a los gobiernos, y de fomentar un relacionamiento más profundo y provechoso entre el sector privado de los tres países.

En marzo de 2022 los encuentros llegaron a la ciudad de San José de Costa Rica, lugar donde se realizó una cumbre fundamental ya que se anunció la asociación estratégica de la alianza con Estados Unidos, con el objetivo de crear un fondo dirigido a prevenir la migración y otras iniciativas que involucran infraestructura y apoyo a las pequeñas empresas. En esta, se estableció no únicamente el fortalecimiento de las cadenas de suministro regionales sino también la implementación de un Plan de Acción para la Cooperación Internacional 2022-2024, para fortalecer vínculos y construir mejores condiciones para la región.

A lo largo de todas estas cumbres y encuentros, han participado reconocidos dirigentes y altos funcionarios de gobiernos allegados a la alianza como el de Estados Unidos, y también altos cargos de organismos financieros como el del Banco Centroamericano de

Integración Económica (BCIE), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de la Cooperación Andina de Fomento (CAF).²

La alianza ofrece en estas reuniones un modelo de innovación cooperativa entre países democráticos, con la idea de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos de toda la región mediante el fortalecimiento de las instituciones y la promoción de la prosperidad económica, en pos de unir fuerzas en la construcción de un hemisferio occidental más estable, seguro, desarrollado, y próspero. En virtud de esto, el acuerdo pretende acaparar a futuro nuevos países miembros que pretendan perseguir objetivos de desarrollo comunes con el respeto a las instituciones democráticas como bandera de crecimiento y prosperidad.

VI) Estado de la iniciativa en relación a Ecuador.

En junio del año pasado, en el marco de la IX Cumbre de las Américas desarrollada en Los Ángeles, Estados Unidos, los presidentes de Panamá, Laurentino Cortizo Cohen; Costa Rica, Rodrigo Chaves; y República Dominicana, Luis Abinader, dieron la bienvenida al presidente de Ecuador, Guillermo Lasso, a la Alianza para el Desarrollo en Democracia.

A partir de este momento, Ecuador se convirtió en el cuarto país integrante de esta iniciativa de diálogo político, cooperación, y promoción de una economía regional más competitiva, sostenible y desarrollada. Buscando propiciar sinergias que coadyuden a asegurar la conectividad de producción de bienes y servicios estratégicos ante próximos eventuales desafíos de la región, en el marco de la sostenibilidad y prosperidad, Ecuador se ha unido a la alianza siendo en la actualidad un miembro más en la búsqueda de una convergencia regional de intereses.

A tal fin, Ecuador ha participado en el 2022 de un diálogo consultivo sobre crecimiento económico y agenda de cadenas de suministro de Estados Unidos a fin de suscribir un memorando de entendimiento adhiriéndose Ecuador a las cadenas de suministro con el objetivo de crear un comité que impulse el interés de los países suscriptores en la promoción de cadenas de valor, buscando diversificar inversiones e incrementar las exportaciones en los diversos sectores productivos.

² SWI. 11 de junio de 2022. Ecuador se une a Costa Rica, Panamá y R. Dominicana en alianza para el desarrollo. https://www.swissinfo.ch/spa/cumbre-am%C3%A9ricas_ecuador-se-une-a-costa-rica--panam%C3%A1-y-r-dominicana-en-alianza-para-desarrollo/47665666

Al ingresar a este principio de alianza, Ecuador se ha garantizado eliminar barreras comerciales, mejorar la competitividad de los productos, concretar proyectos e inversiones, y reducir la falta de know how y la limitación en la tecnología.

Además, como parte de la Alianza para el Desarrollo en Democracia, los miembros han establecido mesas de trabajo fortaleciendo las cadenas de suministro global, con el objetivo de atraer nuevas inversiones y más manufactura y operaciones logísticas. No obstante, estos desarrollos no terminan de ser totalmente suficientes para la región, ya que, a pesar de lo positivo del acuerdo, aún debemos destacar la importancia de incluir aspectos sociales como los procesos de salud en los marcos de alianzas de integración.

Las cuestiones comerciales y políticas suelen capitalizar todo el interés y la atención cuando se habla de acuerdos regionales entre países. Sin embargo, el abordaje de temáticas sanitarias es hoy un nicho lleno de oportunidades para la industria y temas para resolver para los países de la región.

La globalización ha impulsado numerosos desafíos en diversos aspectos, y lo sanitario no ha escapado de esta tendencia. Desde el mosquito del dengue y la fiebre amarilla en la transmisión entre fronteras, hasta el traslado de una persona portadora de una enfermedad virósica o pandémica en pocas horas, son una cuestión hoy que debe ser considerada con mayor profundidad por la política internacional, más aún luego del reciente antecedente del coronavirus.

Patrones de vida saludables y ejercer un rol regulatorio sobre las industrias que comercializan ciertos productos nocivos para la salud, deben ser algunas de las premisas fundamentales para dejar de padecer enfermedades ya casi erradicadas en los países desarrollados, y comenzar a cooperar en un acuerdo que persiga mejoras en materia de salud.

La ADD tiene una enorme oportunidad de explorar un nicho cuasi virgen por los acuerdos regionales de los países de América Latina y el Caribe. No solo la contención de problemas sociales como la salud para prevenir enfermedades críticas, sino también, la explotación de una industria sumamente importante para la región, deben ser algunas de las motivaciones para que se pongan estos temas en el centro de las agendas de estos países.

Si bien se trata de una alianza relativamente nueva y su incorporación fue bastante reciente, el protagonismo de Ecuador en la alianza ha ido creciendo con el transcurso del tiempo, tal es así que, en marzo de este año, la ADD se reunió en la ciudad de Quito en Ecuador

con el objetivo de realizar un nuevo encuentro regional bajo los ejes planteados previamente, que reúna a los presidentes de Panamá, Costa Rica, República Dominicana y Ecuador.

En este espacio de diálogo y comunicación estratégica, los líderes de cada país fieles a los propósitos del acuerdo, buscaron fomentar el crecimiento económico en el marco de la democracia, los derechos humanos, y los objetivos de desarrollo sostenible, aunque aún no se han tratado aún aspectos sociales como el expuesto previamente. Será entonces la oportunidad de hacerlo en las próximas cumbres, pero sin dudas estos temas llegarán al debate más temprano que tarde, ya que aspectos tales como la industria de la salud y las mejoras en este sistema pasarán a ser una cuestión sustancial en el marco de la cooperación internacional entre países.

VII) Posibles nuevos integrantes.

Uno de los objetivos que tiene hoy la ADD en esta etapa inicial de crecimiento es ganar mayor visibilidad y peso en los asuntos regionales y globales. Para esto, no solo es necesario expandir el temario de temas a tratar como se planteó, sino que será también necesario involucrar nuevos países miembros que compartan principios democráticos. No obstante, la alianza se encuentra aún en proceso de formación y consolidación de estrategias para lograr sus objetivos, y no ha alcanzado hasta el momento un nivel de formalidad que implique asumir responsabilidades jurídicas por parte de los países miembros, sino que el cumplimiento de los objetivos está sujeto a la voluntad de las autoridades que representan a sus gobiernos.

De acuerdo con el análisis del nivel de desempeño democrático basado en ciertos criterios como el nivel de corrupción, la estabilidad política, el intercambio comercial con otros países, los niveles de desarrollo humano, entre otros, nos encontramos con que hay una numerosa cantidad de países de la región que podrían ser idóneos para ingresar a la Alianza, tales como Chile, Colombia, o Perú.

Los miembros de la alianza deben fomentar el compromiso con el fortalecimiento del estado de derecho, ya que este, es una premisa innegociable para ser parte de este proyecto, y además, deben buscar cumplir con este compromiso mediante la promoción de acciones concretas para el crecimiento económico, entendiendo a la democracia como el sistema necesario para

progresar y desarrollarse, logrando combatir los procesos de autocratización y siendo resilientes al sistema, evitando la tendencia a la erosión democrática y sumando nuevas fuerzas al acuerdo.

VIII) Conclusiones.

La Alianza para el Desarrollo en Democracia es la muestra de que aún muchos países continúan creyendo en la cooperación internacional como mecanismo de generación de lazos entre países, de creación de canales de diálogo, y de persecución de objetivos comunes relativos al desarrollo económico y comercial de la región.

El compromiso con el fortalecimiento de las instituciones y el estado de derecho son un pilar fundamental de la vida en democracia, y tanto Panamá como República Dominicana, Costa Rica y Ecuador, se han comprometido a partir de esta alianza a continuar luchando por este sistema frente a los intentos de destrucción.

Si bien aún hay mucho por hacer y por el momento se trata de un acuerdo no vinculante para los países miembros, la importancia de las decisiones generadas en las cumbres se refleja en el dinamismo y las conductas que los dirigentes de los países toman luego de estas.

Es por esto que a medida que se afiance la institución, esta deberá seguir creciendo y expandiéndose a nuevas áreas, buscando no solo nuevos socios comerciales e ideológicos que impulsen junto a los ya miembros un desarrollo y progreso para toda la región sin perder de vista los valores comunes, sino también, tomando nuevos temas de relevancia para darles mayor visibilidad a problemas que afectan a la región como la industria de la salud y el impacto de otros temas sociales en los países vecinos.

Definitivamente, la Alianza para el Desarrollo en Democracia es un ejemplo de integración que Argentina puede tomar para sus acciones regionales y globales, absolutamente necesarias en su proceso de apertura e integración, que inevitable deberá asumir para volver a crecer y desarrollarse.

ng